

Los presencia de los soldados trata de conseguir un efecto disuasorio en los incendiarios

Patrullas especializadas de la Brilat ya vigilan el monte gallego

La Unidad Militar de Emergencias (UME) estrecha hoy la coordinación con brigadas de la Xunta

López Penide
PONTEVEDRA

■ La Brigada de Infantería Ligera Aerotransportable (Brilat) ya ha desplegado sus patrullas de vigilancia contra el fuego por los montes de tres de las cuatro provincias gallegas. Hasta el final de la campaña de incendios, y si la situación no se agrava, serán dieciocho las unidades de tres militares las que patrullen las zonas rurales de Pontevedra, Lugo y Ourense, mientras que A Coruña estará bajo supervisión de otras fuerzas del Ejército.

De este modo, de los 54 militares de la Brilat que participan en este operativo, que concluirá el 15 de octubre, 24 —ocho patrullas— han sido destinados a Ourense, mientras que 18 —seis unidades— velarán por el monte de las Rías Baixas y una docena harán lo propio con Lugo. A este contingente se sumarán, inicialmente, cinco patrullas del Tercio de Marina que mantendrán la vigilancia en A Coruña.

Helicópteros de apoyo

Al contingente humano, y dado que se mantiene activado el nivel I de emergencia, se sumarán dos helicópteros de apoyo. La presencia de los militares por el entorno rural gallego busca conseguir un efecto disuasorio e impedir, en lo posible, la actividad de los incendiarios, ya que el cometido tanto de las tropas de la Brilat como del Tercio de Marina no es el de sofocar los fuegos.

Para esta labor, y siempre que se activen los niveles superiores de emergencias, el Ministerio de Defensa ha replegado en Marín a un nutrido grupo de la UME —Unidad Militar de Emergencias—. Estos especialistas en intervenciones en caso de catástrofe participarán hoy en un ejercicio de coordinación y adiestramiento en conjunto con personal de las brigadas contra el fuego de la Xunta.

Precisamente, militares de la UME instruyeron durante la semana pasada a los soldados de las patrullas de la Brilat en todo lo concerniente al protocolo de intervención en caso de incendio. Así, la brigada pontevedresa se ha incorporado completamente en Galicia al sistema de emergencias de Protección Civil.

En directo | En los bosques de Redondela



FOTOS: LÓPEZ PENIDE

Los tres militares, en un momento del reconocimiento de la zona que deben inspeccionar

Tres pares de ojos sobre la ría

Desde hace un par de días, un sargento pontevedrés, un cabo de Ribeira y un soldado vilagarciano recorren los caminos rurales de los municipios de Redondela, Soutomaior y Vilaboa

López Penide
PONTEVEDRA

■ Son las ocho de la mañana. Como cada jornada desde hace un par de días, el sargento Solla, de Pontevedra, el cabo Sobrido, de Ribeira, y el soldado Ezequiel Duro, de Vilagarcía, comienzan a recorrer su zona asignada, que comprende tres municipios de la Ría de Vigo: Redondela, Soutomaior y Vilaboa. Los tres conforman una de las seis patrullas que la Brilat ha desplegado en las zonas de riesgo de incendios de Pontevedra.

A pesar del poco tiempo transcurrido desde que empezaron a dejarse caer por el monte Penide (Redondela), su presencia no extraña a los vecinos. En un momento dado, incluso, un miembro de una comunidad de montes detiene su todoterreno al lado del vehículo militar para interesarse por cómo discurre la jornada. Está claro, los soldados son bien recibidos, una apreciación que comparte el sargento Solla: «Llevamos por aquí dos días y ya conocemos a la mitad de la gente que vive por esta zona».

Por el momento no pueden contar ninguna anécdota. Tal vez la lluvia caída en los días pasados ha dejado el ambiente lo suficientemente húmedo para que más de un potencial incendiario se lo piense dos



Los soldados usan un todoterreno para vigilar los montes

veces antes de salir de casa.

No han sido jornadas perdidas. La patrulla de Solla, Sobrido y Duro ha podido llevar a cabo un reconocimiento del terreno que tienen que cubrir que, a buen seguro, no caerá en saco roto.

Sin equipos de extinción

En este punto, el responsable de la unidad quiso aclarar que ni él ni los dos militares que lo acompañan están capacitados para luchar contra las llamas. De hecho, en su vehículo no llevan ningún equipo que pueda ser empleado para acometer este tipo de tareas. «Debemos mantener solamente una presencia disuasoria en la zona», apuntó el sargento.

Además, se les ha encomendado el establecer una «estrecha colaboración con

las autoridades civiles».

Pero ¿y si se topan con un pirómano?, ¿y si localizan un posible artefacto incendiario? Las órdenes que tiene la patrulla son claras y contundentes: «En el supuesto de que ocurriera algo, informar a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado».

Hasta el momento, las mayores dificultades con las que se ha encontrado esta unidad militar son específicamente dos: las condiciones en que se encuentran algunos accesos, «sobre todo los cortafuegos que están en mal estado», pero también el hecho de que la zona que les han asignado es muy amplia.

Durante siete días cubrirán los montes de los tres concejos. Dentro de una semana los relevarán otros compañeros.

MEDIOS HUMANOS

Más de 15.000 personas en la lucha contra el fuego

Xavier Lombardero
REDACCIÓN

■ Más de 15.000 personas están implicadas en vigilar, extinguir e investigar incendios forestales en Galicia.

■ Brigadistas. El dispositivo de brigadas de extinción de Medio Rural integra a 6.050 personas, que se distribuyen entre 60 brigadas de seis miembros cada una.

■ Fuerzas de seguridad. La Policía Autonómica dedica 110 agentes en exclusiva a tareas de prevención e investigación de incendios, aunque a lo largo del verano llegarán a 137 (50 en A Coruña, 25 en Lugo, 27 en Ourense y 35 en Pontevedra). Además dispone de una fuerza de reserva para investigaciones importantes. El Cuerpo Nacional de Policía sumará 140 efectivos y un helicóptero, mientras que la Guardia Civil aportará 1.521 agentes. La Unidad de Prevención de Crímenes Incendiaros tiene 37 agentes altamente especializados y este mes sumará otros 11 llegados de otras comandancias de España. También están el Seprona, policías judiciales, agentes rurales, escuadrones a caballo y tres helicópteros.

■ Agrupaciones vecinales. Cincuenta agrupaciones vecinales de vigilancia forestal, formadas por propietarios y voluntarios de los pueblos, suman de momento unas 600 personas que ejercen vigilancia disuasoria y apoyan a las brigadas de extinción. Además, Medio Rural firmó convenios con comunidades de montes que realizan autónomamente la vigilancia.

■ Voluntariado do Monte. La Consellería de Vicepresidencia tiene 6.500 personas inscritas como voluntarios que complementan las labores de vigilancia. Cada fin de semana salen al monte 300, que patrullan con chalecos amarillos.

■ Fuerzas Armadas. Despliega 23 patrullas y dos helicópteros, que reforzarían con otras 50 patrullas y tres helicópteros. Brilat y Unidad Militar de Emergencias son las unidades principales.

■ Reclusos. Medio Rural firmará un convenio con la Fundación Érguete para integrar reclusos en tareas de vigilancia y apoyo.